

Quito, diciembre del 2018

Los familiares de Pául Rivas, Javier Ortega y Efraín Segarra ante la confirmación de la muerte de Walter Arizala, alias 'Guacho':

Ninguna muerte es motivo de celebración. Aunque reconocemos el trabajo realizado por las autoridades colombianas, es lamentable que quien se adjudicó el secuestro y asesinato de cinco personas haya sido abatido en lugar de que lo hayan capturado con vida. Con su fallecimiento mueren también las posibilidades de acceder a la información que poseía no solo sobre lo que ocurrió con Paúl, Javier y Efraín, sino también con Óscar Villacís y Katty Velasco y sobre los vínculos entre las organizaciones narcodelictivas y la institucionalidad ecuatoriana.

Este hecho de ningún modo significa que se haya hecho justicia en cuanto al secuestro y asesinato del equipo periodístico de Diario El Comercio. Aún hay muchas preguntas que no han sido contestadas y muchas dudas que ni Ecuador y ni Colombia han estado dispuestos a despejar. Nosotros seguiremos exigiendo que se revele la verdad absoluta con respecto de todos los hechos alrededor del crimen atroz en contra de los tres que nos faltan.

Ni audios filtrados que no son esclarecidos, ni promesas de desclasificación, ni la confirmación de la muerte de alias 'Guacho' nos desvían de nuestra lucha por Memoria, Verdad y Justicia y por la búsqueda del establecimiento de responsabilidades en todos los niveles de quienes estuvieron involucrados en la muerte de Paúl, Javier y Efraín.

En la medida en que la verdad solo ha sido entregada a medias, en la medida en que el Estado ecuatoriano ha solicitado el archivo de las medidas cautelares dispuestas por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) y luego de que el Estado no se ha comprometido a que el Equipo de Seguimiento Especial, diseñado por ese organismo, siga su trabajo; mientras la Fiscalía General del Estado siga negando las diligencias solicitadas por los representantes de las víctimas y no se abran nuevas líneas investigativas sobre las medidas de prevención antes del secuestro y sobre el manejo de la crisis; en tanto las pericias de suma importancia sigan siendo postergadas; y, luego de que se ha insinuado que los hechos ocurrieron en Colombia y no en Ecuador, estamos asistiendo a la gestación de un camino hacia la impunidad.

